

El origen de los Cronistas Universitarios: una historia de identidad y humanismo en la UAEMéx



Avilés Romero, Víctor Gabriel.
Licenciado en Antropología Social,
Maestro en Estudios
Latinoamericanos y candidato al
Doctorado en Estudios
Latinoamericanos, por la UAEMéx.
Actualmente es integrante de la
Dirección de Historia, Memoria y
Pertenencia Universitaria.
Docente en la Facultad de
Antropología y en el Plantel "Dr.
Ángel María Garibay Kintana" de la
Escuela Preparatoria.

Por décadas, los universitarios de la Autónoma del Estado de México (UAEMéx) caminaron sus pasillos, ocuparon sus aulas y participaron en su vida académica sin detenerse a pensar en el valor de su propia historia. Fue hasta 1993, bajo la rectoría del Maestro Marco Antonio Morales Gómez, que la universidad dio un paso decisivo para cambiar esto: la creación de la figura del Cronista Universitario.

En una tranquila tarde en un café del emblemático Paseo Colón de Toluca, el Maestro Morales rememora el momento en que surgió esta iniciativa, (comunicación personal, 05 de junio de 2019) y lo hace con una claridad que desarma cualquier intento de darle explicaciones demasiado teóricas o forzadas.

Resumen:

La figura del Cronista Universitario de la UAEMéx nació en 1993 bajo la rectoría del Mtro. Marco Antonio Morales Gómez, como parte del Programa de Identidad Universitaria destinado a rescatar y fortalecer la memoria institucional. La iniciativa no respondió a factores externos, sino a la necesidad de construir sentido de pertenencia y orgullo por la historia universitaria. El primer cronista fue el Mtro. Inocente Peñaloza García, cuya amplia obra dio vida a este propósito. Además, cada organismo académico y plantel nombró a su propio cronista, formando un Colegio que permitió recuperar la memoria desde todos los rincones de la institución. Tres décadas después, esta figura sigue vigente, recordando que la universidad es un espacio con alma, tejido por su historia y su gente.



Fig. 1- Avilés Romero, Víctor Gabriel. Colegio de Cronistas. Facultad de Ingeniería, Ciudad Universitaria. Toluca, 21 de abril de 2023..

“No hubo factores internacionales ni económicos detrás de esto”, comenta con una sonrisa paciente. “Fue una decisión sencilla: necesitábamos construir identidad universitaria, sentirnos orgullosos de nuestra historia, rescatar nuestra memoria”. Así, desmintió de manera amable pero contundente la idea de que el proyecto surgiera como reacción a la globalización o al Tratado de Libre Comercio que se firmaba en aquellos años.

El Programa de Identidad Universitaria tenía un propósito claro: recuperar y preservar los elementos que hacen única a la UAEMéx. Dentro de este programa nació la figura del Cronista Universitario, encargada de investigar, documentar y difundir la historia de la institución. La intención no era crear un archivo polvoriento ni un registro frío de fechas y nombres, sino una construcción viva de sentido y pertenencia.

El primer Cronista Universitario fue el Maestro Inocente Peñaloza García, un académico con más de cuarenta años de trayectoria y una pasión inagotable por la historia universitaria. Su obra es testimonio de esa vocación: 26 libros y 150 textos dedicados a dar vida y rostro a la historia de la universidad.



Fig. 2 y 3. Avilés Romero, Víctor Gabriel. Colegio de Cronistas. Superior: Plantel Nezahualcóyotl de la Escuela Preparatoria, noviembre de 2023. Inferior: IESU, Ciudad Universitaria. Toluca, diciembre de 2023..

Avilés Romero, Víctor Gabriel. “El origen de los Cronistas Universitarios: una historia de identidad y humanismo en la UAEMéx”. *Identidad Universitaria*, México, UAEMÉX, año 1, número 31, octubre-diciembre 2025, pp. 30-31, e-ISSN 2448-7651

Pero la figura del cronista no se limitó a la administración central. Desde 1993, cada organismo académico y cada plantel de preparatoria fue invitado a nombrar su propio cronista, formando así un Colegio de Cronistas Universitarios. Esto permitió que la memoria institucional se tejiera desde cada rincón de la universidad, dando voz a sus múltiples espacios y tradiciones.

El rescate de la identidad no se quedó solo en las letras. Durante esta misma época, se emprendieron acciones concretas para recuperar el patrimonio material de la UAEMéx. Se restauró el Edificio Histórico de la Rectoría, se revivió el Patio Central con su fuente y sus naranjos, símbolos de los antiguos claustros de enseñanza. Todo esto formaba parte de una visión integral: cuidar tanto el alma como el cuerpo de la universidad.

Al preguntarle si otras instituciones del país habían desarrollado proyectos similares, Morales respondió sin titubeos: “Fuimos los primeros”. Si bien el concepto de “identidad universitaria” ya circulaba en el medio académico, ninguna otra universidad había creado un cuerpo organizado de cronistas como lo hizo la UAEMéx. Con orgullo, recuerda cómo esta iniciativa fue adoptada más tarde por otras casas de estudio.

Para el Maestro Morales, este proyecto no fue un lujo, sino una necesidad vital: “Es la única forma de mantener vivo el espíritu universitario... porque la universidad puede transformarse en cualquier momento en un centro tecnológico o de investigación, pero su esencia humana no puede ser reemplazada”.

Escuchar de primera mano estas palabras hizo evidente una lección valiosa: a veces la verdadera complejidad de las cosas no reside en teorías globales ni en grandes fuerzas económicas, sino en decisiones sencillas, humanas y profundamente significativas.

Hoy, más de tres décadas después, la figura del Cronista Universitario sigue viva, recordándonos que la universidad no es solo un conjunto de edificios, sino un espacio con alma, forjado día a día por quienes la habitan y la construyen con su memoria.

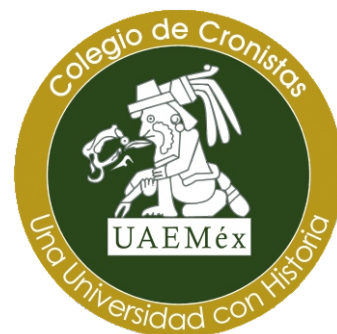


Fig. 4. Tlacuilo, logotipo del Colegio de Cronistas de la UAEMéx.